

Ar d i e n t e s e n e s p i r i t u

“ardientes en espíritu” Rom 12:11

ARDIENTES Griego: **zéo** 2204
; Sig: Estar caliente (hervir o brillar), ser ferviente (anhelante) fervoroso.

ESPÍRITU Hebreo: **rúakj**; 7307

Sig: Viento; aliento, una exhalación sensible (o incluso **violenta**); vida, ira, insustancial; aire, **ánimo**, **coraje**, enojo, espíritu, hálito, **ímpetu**, respiración, soplar, soplo, **tempestuoso**, complacer, percibir, conmover, **valor**, **brío**, refrescar.



“¿Qué pues? Oraré con el espíritu...”
1 Cor. 14:15

Necesitamos crecer en la naturaleza de un **CRISTIANO de Fuego**, un cristiano de FUEGO, APASIONADO, ardiente, encendido, fervoroso, que sus entrañas hiervan de determinación, coraje, ánimo y brío para avanzar en el Camino de la excelencia en Dios, **para poder orar** y vivir una vida cristiana brillante. Sin duda alguna, somos personas que en nuestro ser interno poseemos una naturaleza de Fuego.

“He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas: andad á la luz de vuestro fuego, y á las centellas que encendisteis.” Isa. 50:11

Tenemos la capacidad de encender FUEGO para bien o para mal, y el principal instrumento para ello, es la lengua.

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Stg. 3:6

Entonces, nuestras palabras emiten chispas, rayos, centellas, flechas ardientes, llamas y teas ardiendo. Por así decirlo, escupimos Fuego para bien o para mal, con una naturaleza santa o corrupta. Encendemos fuego y estamos cercados de centellas.

FUEGO Hebreo: 784 **esh**

Sig: Fuego, arder, ardiente, encender, incendio, quemar, refulgente, hervir. Pasión, fervor.

